

Seminario Teológico de Puerto Rico

Maestría en Divinidad, Concentración en Consejería

Ensayo sobre el concepto de la fe dentro de la Teología Paulina

del curso NT 503 – Lectura del Nuevo Testamento

Profesor: Julio A. Aponte

Por Ricardo Rivera Martínez

Cayey PR. 00737

Abril 20, 2023

Tema: El concepto de la fe dentro la Teología Paulina

Introducción

¿En qué consiste el concepto de la fe dentro la teología paulina? En este ensayo me propongo responder a esa pregunta con el propósito de analizar y comprender lo que el apóstol establece sobre la fe en su teología. El único camino para la reconciliación o restablecimiento de una relación interpersonal amistosa entre Dios y el hombre solo es posible por causa de la muerte de Cristo. Solo la fe en Cristo nos abre el camino a la reconciliación con Dios para recibir paz verdadera y vida eterna. Por lo tanto, comprender las características y fundamentos de la fe que Pablo describe en su teología es de suma importancia e indispensable para nosotros los creyentes.

La teología de la fe de Pablo tiene como preámbulo su propia teología de la salvación, la cual se establece en su epístola a los Romanos, por consiguiente, es necesario incluir en estas páginas en que consiste dicha teología. Al final, incluyó una reflexión sobre esta teología de la fe y como aplica en nuestra vida como creyentes y como iglesia, cuerpo de Cristo.

Trasfondo

¿Qué mueve al apóstol Pablo desarrollar su teología sobre Fe? Para responder a esa pregunta, veamos lo que se establece en su teología de la salvación. El acto salvador de Dios, acontecido en Cristo y hecho actual en la predicación cristiana, es efectivamente salvador para el hombre cuando es acogido con fe. En los primeros capítulos de Romanos, Pablo demuestra que toda la humanidad necesita la

reconciliación con Dios. Esa reconciliación ha sido revelada en la proclamación del Evangelio por medio de la fe. Primero, el apóstol establece que todos necesitamos ser rescatados del estado de separación y miseria que nos mantiene la vida en pecado. Que Cristo vino a rescatarnos del pecado debido a que el hombre sin Dios es un esclavo de los poderes de este mundo.

Segundo, el apóstol afirma categóricamente que todos han pecado y, como consecuencia todos están destituidos de la gloria de Dios y solo Cristo tiene el poder de redimirnos de la Ley y darnos libertad. Según Bultmann, el sentido autentico de la libertad de la ley consiste en “la libertad interior frente al mundo”, por la cual toda pretensión intramundana ha perdido su fuerza de motivación, toda cosa y pretensión intramundana han quedado reducidas a cosas “indiferentes”¹.

Tercero, el apóstol Pablo afirma que la salvación nos libera de la culpa que viene del pecado por no poder cumplir la Ley². Esta libertad no significa el acceso a un estado de impecabilidad que inmuniza totalmente al creyente frente la amenaza del pecado, sino que consiste en la liberación del poder del pecado que dicho con más precisión significa la liberación de la compulsión insuperable a pecar.³ En cuarto lugar, el apóstol plantea que la justificación por la fe en Cristo produce paz con Dios y por lo tanto, por justicia divina, lo cual es la lealtad a Dios hacia los hombres que mantiene el canal de salvación abierto a Cristo y hace que tengamos entrada a su presencia.

Por último, mediante la justificación por la fe en Jesucristo, somos reconciliados con Dios y tenemos entrada a sus promesas y bendiciones. “Porque si Dios, cuando

¹ Millás, José M. 1990. “La concepción Paulina de La Fe y La Existencia Cristiana según La interpretación de Rudolf Bultmann.” *Estudios Eclesiásticos* 65 (253): 193-214.

² Rom 3,28

³ Millás, José M. 1990. “La concepción Paulina de La Fe y La Existencia Cristiana según La interpretación de Rudolf Bultmann.” *Estudios Eclesiásticos* 65 (253): 193-214.

todavía éramos sus enemigos, nos reconcilió consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos reconciliados con él" (Rom 5:10-11 Dios habla hoy). Para Pablo, la salvación es la manifestación de la gracia absoluta de Dios en el ser humano a través de la persona y obra de Jesucristo. Por lo tanto, como fruto natural de una nueva relación con Jesucristo, ***anclada en una fe sincera***, la vida del creyente es objeto de la salvación divina.

Desarrollo

En su teología de la fe, el apóstol Pablo define la fe la disposición o el deseo del hombre para recibir el regalo de la justicia (la salvación) de Dios por medio de la persona de Jesucristo, quien es el evangelio en sí. Esa disposición del hombre se expresa por medio de la obediencia, la confesión, de vivir con esperanza, de caminar en confianza y de llevar una vital en total dependencia. Primero, la obediencia se manifiesta con el acto mismo de escuchar y creer en Cristo. Esa obediencia implica un cambio radical de dirección y posición. El acto de la obediencia acontece en el momento concreto de la acogida creyente de la predicación que exige el reconocimiento de Cristo Crucificado como Señor, y el abandono propio del pecado. Un ejemplo y testimonio de esto lo fue el mismo apóstol cuando tuvo su encuentro con Jesús y su vida tomo un giro total para dejar de ser un perseguidor de cristianos y convertirse en un siervo y esclavo de Jesús.

Segundo, según el apóstol la fe tiene otra característica que es fundamental como la obediencia y esta es la confesión. Confesar significa el reconocimiento que

Cristo es nuestro dueño y amo (el *kyrios*). Así dice la palabra: “Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación” (Rom 10-9). Tercero, la esperanza, que significa gozar del favor de Dios por medio de Cristo nuestro Señor. Como dice en apóstol Pablo: “Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios” (Rom 5:1-2). Debido al dominio del miedo, el hombre temía frustrar su existencia y para evitarlo buscaba la seguridad y pretendía alcanzarla aferrándose equivocadamente a lo mundano, pero ese miedo es superado por la verdadera apertura al futuro en la fe como esperanza.⁴

Cuarto, vivimos con la confianza y seguridad de que tenemos entrada a Dios como hijos. En Gálatas, el apóstol Pablo dice: “Y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: ¡Abbá! ¡Padre!, Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo suyo, es voluntad de Dios que seas también su heredero” Gal 4:6-7. A partir de la gracia, se constituye el fundamento de una nueva confianza, la cual se supera la confianza anterior que estaba puesta en sí mismo o en las cosas disponibles.

Por último, reconocemos nuestra fragilidad y abandono absoluto en las manos de Dios mismo en total dependencia de Él. Por eso, para Pablo la fe es un acto soberano de Dios que viene de afuera y llega al corazón del ser humano. ¿Por qué?, porque nada bueno puede salir del interior del hombre que le provea salvación. La palabra

⁴ Millás, José M. 1990. “La concepción Paulina de La Fe y La Existencia Cristiana según La interpretación de Rudolf Bultmann.” *Estudios Eclesiásticos* 65 (253): 193-214.

establece: “Porque no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno” (Rom 3:10-12). Para Pablo el fundamento de la fe es Cristo y su sacrificio vicario en la cruz y por eso exclamo: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación” (Rom 3:21-26).

Conclusión

Una comunión con Dios solo es posible por la fe en Jesucristo, por quien fuimos justificados y reconciliados con Dios. Por lo tanto, nuestra fe no puede descansar solo en decir que tenemos fe, porque como establece la teología paulina, esta fe tiene unas características y fundamentos. Es una fe donde como creyentes requiere de nuestra acción para obedecer, confesar, confiar, vivir en esperanza y depender totalmente en nuestro Señor Jesucristo. Dicha fe requiere de un cambio radical en nuestras vidas, porque una vida de fe se refleja concretamente en nuestros comportamientos personales.

Nuestra transformación y crecimiento como creyentes dependerá de cómo ejercemos esa fe y en que se fundamenta la misma. Dios nos provee el Espíritu Santo, para dirigirnos en una vida de fe para cumplir su propósito en nuestras vidas y que nuestras vidas sean instrumentos de bendición y luz para aquellos que aún no conocen a Cristo. Como creyentes y cuerpo de Cristo en la tierra (iglesia), la fe que nos plantea la palabra nos exige una vida radicalmente diferente, pero esa vida es posible porque como dice el apóstol Pablo, “el Evangelio es poder de Dios para salvación”.

Bibliografía

Aponte, Julio, “El concepto de la fe en Pablo”. Presentación en clase, curso Lectura del Nuevo Testamento NT 503, Seminario Teológico de Puerto Rico, 3 de marzo de 2023.

Aponte, Julio, “Romanos, la salvación en la teología paulina”. Presentación en clase, curso Lectura del Nuevo Testamento NT 503, Seminario Teológico de Puerto Rico, 16 de marzo de 2023.

Cortés-Fuentes David and Rodriguez José David (2011) *Romanos*. Minneapolis: Augsburg Fortress.

Millás, José M. “La concepción Paulina de La Fe y La Existencia Cristiana según La interpretación de Rudolf Bultmann.” *Estudios Eclesiásticos* 65, no. 253 (April 1990): 193–214. <https://search-ebscohost-com.ezproxy.nyack.edu/login.aspx?direct=true&db=rfh&AN=ATLA0000828856&site=ehost-live>.